



Es una de las 23 personas que el Juzgado de Ovalle dejó en libertad

La historia de El Talento, el humorista acusado de narcotráfico por la justicia

A Johan Ariel Pérez Guerra lo conocen como El Talento debido a su paso por programas de televisión.

CAMILA FIGUEROA

“Desde Canela, la contingencia y el humor actual con el gran Johan Pérez; fuerte el aplauso”. Esa fue la introducción que hizo el humorista Álvaro Salas el 2012 antes de presentar a uno de los participantes del programa “Coliseo Romano La Revancha”, en Mega. La rutina completa está disponible en Youtube (<https://shorturl.at/g5gwo>).

Johan Ariel Pérez Guerra, quien en esa época tenía 28 años y se dedicaba a la apicultura en la región de Coquimbo, tenía el sueño de ser un afamado contador de chistes, aunque muy bien en el oficio no le fue. Además de pasar por “Coliseo Romano”, lo intentó en “Talento Chileno”, “El Elegido” y “Hazme Reir”, todos transmitidos por CHV. Nunca ganó.

Con los años, el coquimbano decidió instalarse con un Grow Shop en la comuna de Ovalle, donde se hizo conocido con el apodo de El Talento -en una irónica alusión a sus pasos por la televisión- y vendió diferentes semillas de infinitas variedades de marihuana, hasta que fue detenido por la Policía de Investigaciones (PDI) por su supuesta participación como líder de una banda dedicada al narcotráfico y al lavado de activos.

El Talento

La semana pasada fue formalizado en el Juzgado de Garantía de Ovalle junto a 22 personas.

En esa instancia el juez permitió que quedaran en libertad a cambio del pago de una fianza \$2 millones, pero el Ministerio Público apeló a la Corte de Apelaciones de La Serena, que finalmente este viernes ordenó la prisión preventiva de todos los forma-



CAPTURA DE PANTALLA

La Corte de Apelaciones de La Serena revocó la libertad de los 23 formalizados en el caso.

lizados. Pérez Guerra, El Talento, está prófugo.

De la risa a la droga

El prefecto Luis Romero, jefe subrogante de la PDI Coquimbo, explica que la organización criminal se dedicaba a la producción, procesamiento y comercialización de marihuana a gran escala. En el allanamiento que permitió la captura de sus integrantes, asegura, los policías incautaron 1.600 kilos de cannabis lista para comercializarse en el sector rural Mantos de Hornillos, donde la agrupación escondía la droga en excavaciones donde era casi imposible verla desde el plano del terreno.

Cuenta Romero que los mismos integrantes de la banda se dedicaban a cultivar la marihuana. Para abastecerse, afirma que le compraban las semillas al mismo líder, El Talento, quien aprovechaba de utilizar su tienda Grow Shop como un negocio de fachada para lavar el dinero generado

por la venta de droga.

“En esta operación se incautaron más de 70.000 semillas que estaban dispuestas para una nueva producción, equivalente a 70 toneladas de cannabis procesada y que se valoriza en más de \$50.000 millones”, enfatiza el prefecto.

“Continuamente se importan semillas de cannabis del exterior del país, compradas por unos u otros miembros de la organización, con el objetivo de que se destinen a cultivos ilegales de marihuana, para su posterior tráfico. Además ocultaban el origen ilícito del producto mediante la compra y adquisición de propiedades distintas, especialmente con la empresa Grow Shop de la que es copropietario”, menciona el Ministerio del Interior en el documento.

Talento para lavar

Entre la formalización de las 23 personas, el persecutor Eduardo Yáñez Muñoz, subrogante fiscal re-

gional de Coquimbo, aseguró que el Grow Shop de Pérez Guerra era una empresa legítima, pero que a través de ella importaba grandes cantidades de semillas de cannabis para cultivar marihuana y venderlas.

Además, compró autos de alta gama y hasta 100 caballos. También se conservó maquinaria que era suministrada a las empresas mineras.

“Todo se traduce en compras de bienes que no corresponden a sus necesidades. Es una forma de crédito fiscal”, detalla la formalización.

Talento para olvidar

El genio humorístico de Pérez Guerra no era apto para los espectadores de los programas en los que participaba. Álvaro Salas, que animó el “Coliseo Romano”, asegura que “felizmente” no lo recuerda porque hay muchos participantes y él se quedaba más en los ganadores. Pancho del Sur también lo olvidó. Su talento, aparentemente, no era muy potente.